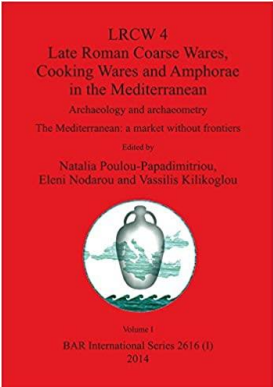


MANUSCRIT ACCEPAT				
Exportación e importación de ánforas en el ager tarraconensis entre finales de la República y el Alto Imperio				
Ramon Járrega Domínguez; Piero Berni Millet				
Llibre	Martínez Ferreras, Verònica. <i>La difusión comercial de las ánforas vinarias de Hispania Citerior-Tarraconensis (s. I a.C. – I. d.C.)</i> . Archaeopress, 2015. (Archaeopress Roman Archaeology ; 4)			
ISBN	Archaeopress Roman Archaeology			
Disponible en línia		Data de publicació	2015	
Per citar aquest document:				
Jàrrega, R., & Berni, P. (2015). Exportación e importación de ánforas en el ager tarraconensis entre finales de la República y el Alto Imperio. A Ferreras V. (Ed.), <i>La difusión comercial de las ánforas vinarias de Hispania Citerior-Tarraconensis (s. I a.C. – I. d.C.)</i> (pp. 79-90). Archaeopress. <a href="https://doi.org/10.2307/j.ctvr43jtb.11">https://doi.org/10.2307/j.ctvr43jtb.11</a>				
Aquest arxiu PDF conté el manuscrit acceptat per a la seva publicació.				

Ramon Jàrrega Domínguez, Piero Berni Millet  
 Institut Català d'Arqueologia Clàssica (ICAC), Tarragona  
 rjarrega@icac.cat; pbernim@gmail.com

*La producción vinaria de Tarraco (Tarragona) es conocida por las menciones de diversos autores del siglo I d.C. que hacen referencia a la misma, así como por los materiales arqueológicos que nos permiten documentar la existencia de diversas figlinae. Sin embargo, éstas aún son poco conocidas, por lo que este trabajo pretende efectuar un resumen del estado de la cuestión actual, centrándonos en la tipología anfórica y su cronología, así como su difusión exterior. Nos ocupamos también de la trascendencia de las importaciones vinarias en esta área entre finales de la República romana e inicios del Alto Imperio. Aunque se detecta un inicio en época tardorepublicana, la producción de ánforas para el envasado del vino en la zona del litoral meridional de Cataluña se origina en época de Augusto con la forma Oberaden 74, lo que marca el comienzo de la exportación del vino tarraconense citado por los autores romanos. Sin embargo, tras una escasa presencia de la forma Pascual 1, la eclosión de la producción anfórica tiene lugar en época claudia, con la aparición de las ánforas Dressel 2-4 que se dirigían básicamente a Roma. En el caso de Tarraco, la producción tiene una continuidad hasta el s. III, con las ánforas denominadas Dressel 2-4 evolucionadas.*

**Palabras clave:** Tarraco, producción vinícola, producción anfórica, alfares cerámicos, sellos epigráficos

*Wine production in the area of Tarraco (Tarragona) is known both through various authors from the first century AD that refer to it, as well as through the archaeological remains identified that evidence the existence of various figlinae. The latter were mainly intended for the manufacture of amphorae for trading local wine. In order to expand our knowledge of the several amphora types produced in that area, their chronology, and their commercial diffusion, a thorough review of all available information in this field has been conducted. The final aim is to provide a synthetic status of the issue on the production and trade dynamics of the wine amphorae from the age of Tarraco. Although initially is detected in late Republican times, wine amphorae production started in the Augustan period, with the type Oberaden 74, which fixes the beginning of the export of the Tarraconensis wine mentioned by the Roman authors. The manufacture of the Pascual 1 type appears to have been lower and probably assigned to Gaulish markets. The emergence of wine production and trade took place in Claudian times, with the appearance of Dressel 2-4 amphorae, basically traded to Rome. Amphora production in the territory of Tarraco persisted until the 3rd century AD focused in the Dressel 2-4 amphorae type called "evolved".*

**Keywords:** Tarraco, wine production, amphorae production, pottery workshops, epigraphic stamps

## 1. Introducción

Si bien la producción vinaria de Tarraco (Tarragona) es conocida por las referencias de diversos autores del siglo I d.C., particularmente por Plinio el Viejo (N.H. XIV 71), y aunque hace ya años que se conocen diversos materiales anfóricos que nos documentan la realidad

histórica de la misma, ésta todavía es muy poco conocida, faltando buenos estudios de las figlinae —sólo se han llevado a cabo excavaciones en áreas muy limitadas de las mismas, que en gran parte permanecen inéditas—, así como de las estratigrafías que permitan conocer la evolución cronológica de estas producciones.

En la zona oriental del ager Tarraconensis se conoce bien el taller de ánforas de Darró, en Vilanova y la Geltrú (López 1989, 1993) así como (aunque no se ha excavado) el del Tomoví (Revilla 1994; Martín y Prevosti 2003). En la zona central del ager Tarraconensis se han excavado solamente tres talleres, el de La Canaleta, en el término municipal de Vila-seca (Gebellí 1996; Gebellí y Járrega 2011), el de Mas d'en Corts-les Planes del Roquís, en el término de Reus (Vilaseca y Adiego 1998-99, 2000; Gebellí 2007) y el de El Vila-sec, en el término de Alcover (Roig 2008). Además, se ha publicado muy sucintamente el testar documentado en el taller de La Clota, en el término municipal de Creixell (Vilaseca 1994; Vilaseca y Carilla 1998). Hasta ahora, se han llevado a cabo diversos estudios de conjunto (Miró 1988; Revilla 1995, 2002, 2007; Járrega 1996, 1998, 2002, 2009, 2013; Járrega y Prevosti 2011; Berni 2010) que han permitido iniciar el estudio de las producciones anfóricas de esta área. En el presente trabajo, pretendemos efectuar un resumen del estado de la cuestión actual referente a los centros de producción y su cronología, así como su difusión exterior, para la que nos basaremos especialmente en la evidencia epigráfica.

Un aspecto aún menos estudiado (tanto en ésta como en otras áreas cercanas) es la presencia de las importaciones vinarias a través de las ánforas entre finales de la República romana e inicios del Alto Imperio. Como se verá, se produjo una masiva llegada de vino itálico en los siglos II y I a.C. que fue substituida totalmente por productos locales a inicios del Alto Imperio. Como hemos indicado en otros estudios, la decisión de A. Tchernia (1971) de denominar “tarraconenses” a las ánforas producidas en la actual costa catalana puede dar lugar a confusión. En este estudio, nos limitamos a las ánforas tarraconenses *strictu sensu*, es decir, a las que se produjeron en el ager de la ciudad de Tarraco, las cuales, por otra parte, han de corresponder al vino tarraconense que menciona Plinio, quien distingue perfectamente esta producción de otras como la laurionense y la layetana, que actualmente quedan englobadas por los investigadores (hay que decir que de modo harto equívoco) como “tarraconenses”.

Aunque el estudio de la materia que aquí nos ocupa está aún en sus inicios, y que son muy pocos los centros productores en los que se ha intervenido arqueológicamente, planteamos aquí un estado de la cuestión y un primer balance sobre las importaciones y exportaciones vinarias a partir de las ánforas halladas en el área del antiguo ager Tarraconensis, que presentamos siguiendo una ordenación cronológica. Hay que indicar que todos los porcentajes que se dan corresponden a las prospecciones del ager Tarraconensis dirigidas por los Dres. M. Prevosti y J. Guitart, que han generado algunos estudios ceramológicos significativos (Berni 2010, 2011; Cabrelles y Gebellí 2011; Gebellí y Járrega 2011; Járrega y Abela 2011; Járrega y Prevosti 2011). Si bien estos trabajos no abarcaron todo este antiguo territorio, sí incluyeron una buena parte de las comarcas del Tarragonès (a la derecha del río Francolí) y del Baix Camp, por lo que, al proceder tanto del estudio de colecciones como de prospecciones intensivas y extensivas, creemos

que resultan bastante representativos del movimiento comercial en esta área en época romana.

## 2. La época republicana: Importación

### 2.1. Las ánforas itálicas en el ager Tarraconensis en época tardo republicana

Las ánforas itálicas tienen una presencia muy importante en el ager Tarraconensis (3.927 fragmentos) ya que constituyen el 34,7% del total de las ánforas y, además, se documentan en una gran cantidad de yacimientos (el 30% del total) (Járrega y Abela 2011: 146).

La producción denominada “DB” por J.M. Nolla (1976), de origen campano, que presenta un característico y abundante desgrasante de olivina, es notoriamente minoritaria, ya que corresponde aproximadamente a menos del 5% del total de las ánforas itálicas (117 fragmentos) (Járrega y Abela 2011: 146). Esto significa que más del 95% tienen otra proveniencia, que no podemos por ahora determinar, pero no hay que olvidar las diversas producciones campanas y laciales documentadas como, por ejemplo, el taller de Albinia (Benquet y Mancino 2006) e incluso las del área tirrénica, donde en Cosa se documenta la célebre producción de Sestius (Lyding Will 1979).

En cuanto a las formas (las cuales ha sido posible documentar tan sólo en un 13,3%), aunque hay una presencia discreta de ánforas greco-itálicas, la inmensa mayoría corresponde a la forma Dressel 1, especialmente a la variante A; así, la Dressel 1A corresponde al 44% del total de las formas de ánforas itálicas, mientras que las variantes B y C corresponden conjuntamente, como mucho, al 2,8% (Járrega y Abela 2011: 147).

### 2.2. Las ánforas Dressel 1 tarraconenses

En el yacimiento de El Vilar (Valls), situado en la comarca del Alt Camp y en la zona interior del ager Tarraconensis, se ha documentado la producción de ánforas de la forma Dressel 1A de diversos tamaños (incluso en miniatura), habiéndose excavado el vertedero de la figlina (Adserias y Ramón 2008). Aunque la datación es insegura, parece fecharse en la segunda mitad del siglo II a.C. (López y Martín 2008: 42). En la zona del Alt Camp se documentaron también en prospecciones superficiales algunos ejemplares de ánforas Dressel 1 de producción local con sellos en alfabeto ibérico de lectura dudosa (Carreté et al. 1995: 80-82, 160, 165, 257-258 y 277).

J.M. Carreté, S. Keay y M. Millett (1995: 277) llaman la atención sobre la aparente ausencia de estas Dressel 1 tarraconenses en el área más cercana a Tarraco, y utilizan este argumento, junto con la distribución de las ánforas púnico-ebusitanas, para suponer un vínculo económico directo por tierra con el área de la Layetania a través del Penedès,

y relacionar las producciones anfóricas del Alt Camp con los circuitos comerciales layetanos. Este esquema no resulta muy probable, tanto por el escaso número de ánforas púnico-ebusitanas, como por la mínima o nula evidencia que nos permita relacionar las producciones de Dressel 1 localizadas en el área del Alt Camp con las de la Layetania.

Las marcas ibéricas en ánforas Dressel 1 sólo se circunscriben a la comarca del Alt Camp. Tampoco es cierto que las Dressel 1 tarraconenses no se encuentran en el área más cercana a Tarraco, ya que se han identificado en varios yacimientos del ager Tarraconensis; aunque tienen una presencia relativamente importante en la zona de Alcover (que se puede relacionar con la producción del Vilar de Valls y del Alt Camp en general) también las encontramos documentadas en yacimientos de la zona de Reus, Cambrils y Vila-seca (Járrega y Abela 2011: 151). Habría que revisar las estratigrafías urbanas de Tarraco para poder valorar su posible presencia en el casco urbano de la ciudad, como lo demuestra el hallazgo de la calle Unió núm. 14 de Tarragona (Díaz y Otiña 2003; P. Gebellí en este volumen).

### 3. La época altoimperial: Importación y exportación

En este período se produjo una diversificación en el mercado de productos envasados en ánforas, con la práctica desaparición de las importaciones itálicas y la concurrencia de productos de otras áreas (principalmente, Baetica, Africa y Gallia Narbonensis) y, fundamentalmente, de los vinos producidos en el área catalana y en las inmediaciones de la propia Tarraco. Este proceso de cambio, como en el caso de la vajilla, se inicia en época de Augusto.

#### 3.1. Importación

##### 3.1.1. Dressel 2-4 itálica

Se detecta una presencia testimonial de las ánforas itálicas de la forma Dressel 2-4, generalmente producciones del área vesubiana con pasta "DB", que podemos considerar datables en época de Augusto, y que, en muy poca cantidad, llegan ocasionalmente a la costa catalana (Barcelona, Ampurias y algunos yacimientos rurales) (Almagro 1952). Así, la tenemos constatada en los yacimientos de Els Antigons (Reus), Mas d'en Bosch (Constantí), Mas de Gomandí y Molins Nous (Riudoms) (Járrega y Abela 2011: 162). Hay que recordar que en Els Antigons y en el Mas de Gomandí hubo dos centros productores de ánforas tarraconenses.

##### 3.1.2. Dressel 2-4 layetana

Además de los hallados en la ciudad de Tarraco, en el ager Tarraconensis se conocen algunos ejemplares de ánforas de este tipo (y quizás también de Pascual 1) procedentes del área del Baix Llobregat, según lo indican tanto sus características físicas como los sellos: ACAN, CALAM y ANTIC[...] (Fig. 1), hallados en el yacimiento de Mas d'en Corts (Riudoms) (Berni 2010: 172-173, números 130, 131, 132; Járrega y Abela 2011: 165; Cabrelles y Gebellí 2011: 522-523, figs. 33-34).

En la villa romana de Molins Nous (Riudoms) se ha documentado un fragmento de borde que, por sus características físicas, corresponde claramente a la producción de la comarca del Maresme (Járrega y Abela 2011: 165). Esto nos demuestra la llegada de ánforas de la forma Dressel 2-4 procedentes de la costa central catalana. Llama la atención el hecho de que estas producciones layetanas se encuentren en figlinae que produjeron también los mismos tipos de ánforas. Este hecho podría ser indicativo del consumo de vinos de menor calidad, de acuerdo con la referencia de Plinio (véase N.H., XIV, 71), por parte del personal trabajador de la figlina. Aunque en poca cantidad, conocemos también fragmentos de ánforas layetanas hallados en la zona del Ebro, concretamente en el núcleo urbano de Dertosa, la actual Tortosa, como han mostrado las excavaciones de la calle de San Felipe Neri.

### *3.1.3. Dressel 2-4 gala*

En el yacimiento de La Canaleta se han documentado dos ejemplares de la forma Dressel 2-4, en una variante de labio estrecho y borde de sección redondeada que recuerda bastante los modelos itálicos contemporáneos; no parece corresponder a una producción de este taller, sino a una importación. Uno de los dos fragmentos lleva un sello con el texto fragmentado [---]·MARI (Fig. 2a), que es una producción de la Galia Narbonense (Berni 2010: 187, no. 151; Gebellí y Járrega 2011: 552, fig. 4.9, 556). Por tanto, nos encontramos frente a otro caso de importación de vino en un centro donde precisamente se producían ánforas vinarias.

### *3.1.4. Ánforas orientales*

Muy minoritarias son las ánforas de tipo rodio, que contenían vinos del Mediterráneo oriental, y que se han documentado en muy poca cantidad en Els Antigons (Reus) y en Mas de Valls (Reus; posible forma Camulodunum 184), constituyendo tan sólo el 0,05% de las ánforas alto imperiales. Una posible producción del Mediterráneo oriental sería también el pivote atribuible con dudas al ánfora cnidia de la forma Mau 38, hallado en el yacimiento de Molins Nous (Riudoms) (Járrega y Abela 2011: 167).

### *3.1.5. Adriático*

También poco abundante y atípica es la presencia de ánforas vinarias de la forma Dressel 6A, procedentes del Adriático, de las cuales se han documentado un borde en la villa romana de Els Antigons (Reus) con el sello GAESAT[I·LVCR] (Fig. 2b) (Berni 2010, 183, no. 146) y un ejemplar entero de procedencia subacuática (aunque el lugar de hallazgo

es desconocido), que se encuentra en el Museo Municipal de Cambrils (Carreras y Berni 2014: 186).

### 3.2. Exportación

El siglo I d.C. es el período de mayor producción de ánforas tarraconenses que transportaban el vino producido en la zona. Sabemos fundamentalmente por Plinio el Viejo (N.H., XIV, 71) que había varias áreas de producción equivalentes, en cierto modo, a lo que hoy llamamos “denominación de origen”. Así, este autor nos indica que el vino layetano (de la costa central catalana) era conocido por su abundancia, aunque era de mala calidad, mientras que el vino laurionense (que parece localizarse en el área del Vallès Oriental) y el tarraconense (que debe entenderse en este caso como “de Tarraco”, no de la provincia) podían competir (según él) con los mejores de Italia.

#### 3.2.1. Tarraconense 1 o Layetana 1

Se han documentado sólo tres fragmentos en el yacimiento de Els Segalès (Alcover) y Molins Nous (Riudoms) (Járrega y Abela 2011: 163), pero no hay constancia de que sean de procedencia local, como proponen J.M. Carreté, S. Keay y M. Millett (1995: 193) basándose en la observación macroscópica de los escasos ejemplares que pudieron detectar en la zona por ellos estudiada.

#### 3.2.2. Oberaden 74

La producción de ánforas vinarias de base plana de la forma Oberaden 74 está bien documentada en la alfarería de La Canaleta (Vila-seca). Esta funcionó básicamente en época de Augusto, con alguna pequeña continuidad en época julio-claudia, lo que cuadra bien con la abundante presencia de sigillata itálica (y en menor número gálica) documentada en este yacimiento (Gebellí y Járrega 2011).

En la Canaleta se producían ánforas con el sello PHILODAMVS, así como (parece que en menor cantidad), SEX·DOMITI (Fig. 2c); esta última se producía también en el taller de l'Aumedina (Tivissa, Tarragona), aunque los materiales de esta figlina tienen unas características físicas muy diferentes a los de La Canaleta (Gebellí 1996; Gebellí y Járrega 2011), que presentan unas pastas amarillentas similares a las de ánforas de la forma Dressel 2-4 tarraconense que corresponden al periodo julio-claudio. La marca PHILODAMVS se encuentra en Menorca y en varios yacimientos franceses, así como en Germania (Carreras y González 2012), si bien los ejemplares con la marca SEX·DOMITI hallados en Francia podrían proceder de l'Aumedina.

La forma Oberaden 74 es una producción minoritaria, que corresponde al 2,4-2,6% de las ánforas tarraconenses (de un total de 4.196 fragmentos) y el 8,1-8,8% de los fragmentos

con forma, teniendo en consideración que las ánforas tarraconenses corresponden al 98,9% de las alto imperiales (4.243 fragmentos) (Járrega y Abela 2011: 162). En cambio, con respecto al yacimiento de La Canaleta se observa que es la producción principal de este centro alfarero, ya que corresponde al 85,3% del total de las ánforas del yacimiento (95 fragmentos, todos de época augustea y julio-claudia).

### 3.2.3. Pascual 1

La producción de ánforas de la forma Pascual 1 se ha documentado en la zona oriental del territorium de Tarraco, es decir, en las comarcas del Baix Penedès y del Garraf (López Mullor 1993). En el área más cercana a Tarraco, en el Camp de Tarragona, parece haberse producido también en La Canaleta (Gebellí 2008: 51 y 58, fig. 6.7; Gebellí y Járrega 2011: 549 y 555, fig. 6.9-12), aunque probablemente en cantidades muy escasas. Se ha documentado recientemente su producción en la figlinade Mas d'en Corts (Riudoms), con el sello ANT·VEN sobre Pascual 1 (Fig. 2d) y Dressel 2-4 (Berni 2010: 182, no. 145, 2011). El ánfora Pascual 1 constituye, en el ager Tarraconensis, tan sólo el 0,3-0,4% del total de las ánforas tarraconenses y el 1,2-1,5% de éstas con formas definidas (Járrega y Abela 2011: 163), por lo que su representación es muy escasa, tanto la producida (aparentemente) en La Canaleta como la producción procedente de la Layetania.

En la zona oriental (Baix Penedès, Garraf) la producción de ánforas de las formas Pascual 1 y Dressel 2-4 se originó en época augustea, en algún caso con datación estratigráfica, como en Darró, en Vilanova y la Geltrú (López Mullor 1989, 1993). En cambio, en la zona occidental (Camp de Tarragona) aunque faltan datos estratigráficos, las escasas ánforas Pascual 1 documentadas podrían corresponder a la última fase de la producción.

### 3.2.4. Dressel 2-4

En cuanto al inicio de la producción de ánforas de la forma Dressel 2-4 en el Camp de Tarragona, nos parece significativa la ausencia de ánforas tarraconenses de las formas Dressel 2-4 y Dressel 7-11 en las estratigrafías del teatro de Tarraco y del solar conocido como "PERI 6" de esta ciudad (Gebellí 1996: 73), que se fechan en época augustea. Por lo tanto, parece ser que, por la razón que sea, la producción a gran escala de vino tarraconense para su exportación es un fenómeno que se produjo tal vez a finales de la época de Augusto o ya, más probablemente, en época de Tiberio-Claudio.

Este fenómeno coincide en el tiempo (sin que sepamos si se puede establecer alguna relación) con el cambio de ruta comercial que experimentaron los vinos de la costa catalana, que en época augustal se habían dirigido básicamente hacia la Galia y el limes germano. Hacia el cambio de era se produjo un cambio que resultó en que Roma e Italia pasaran a ser el mercado preferente de destino de estos envases vinarios, utilizándose también la ruta de alta mar por el estrecho de Bonifacio, que separa Córcega y

Cerdeña, como lo indican los numerosos pecios documentados (Corsi-Sciallano y Liou 1985); sin embargo, la mayor parte de estos pecios parecen estar cargados con ánforas de la Layetania. Tenemos, sin embargo, documentadas ánforas de la zona de Tarraco en Cartago (Berni 2010: fig. 2) fechadas hacia el segundo cuarto del siglo I d.C., que fueron halladas en el denominado “muro de ánforas” de las subestructuras del foro de esta ciudad (Fig. 3).

La forma más importante que se produjo en el Camp de Tarragona fue la Dressel 2-4, con bordes que presentan la característica sección semicircular, o bien triangular. Esta forma se produjo en los talleres del Vila-sec (Alcover), Mas d'en Corts-les Planes del Roquís (Riudoms-Reus), Mas de Gomandí (Riudoms), Els Antigons, la Buada y el Burgar (Reus). Con 1.002 fragmentos, corresponde al 23,9% de todas las ánforas tarraconenses (excluyendo los yacimientos de Els Antigons y el Mas d'en Gras, ya que el mayor volumen de estos materiales, procedentes de excavaciones, distorsionaría la muestra general, que se basa en prospecciones superficiales), teniendo en cuenta tanto los fragmentos con forma como los informes. Sin embargo, si consideramos sólo los fragmentos con forma (1.219), los resultados son muy diferentes, ya que constituyen el 82,2%, valor que consideramos más cercano a la realidad. Estas cifras no están muy lejos de las que aporta por sí solo el yacimiento de Mas d'en Gras (Vila-seca), donde las Dressel 2-4, aunque son sólo 313 fragmentos, constituyen el 7,3% del total y el 75% de los fragmentos con formas (Járrega y Abela 2011: 164), acercándose esta última cifra a la del total del ager Tarraconensis. La Dressel 2-4 es, por tanto, la forma anfórica claramente mayoritaria en el ager Tarraconensis, al menos durante el período julio-claudio.

A nivel orientativo, las ánforas tarraconenses constituyen el 28,3% del total de 4.295 fragmentos de las formas de las ánforas alto imperiales, excluyendo los yacimientos del Mas d'en Gras y Els Antigons, por su mayor volumen al tratarse de excavaciones (Járrega y Abela 2011: 166). En la villa de Els Antigons, corresponden al 92% de las ánforas alto imperiales, una proporción mucho más abrumadora, que quizás se explica por haber sido un centro productor, aunque hay pocos desechos de cocción que podamos relacionar directamente con esta alfarería.

#### 4. Difusión exterior

Es bien conocida la difusión en el sur de Francia y en el limes germano (ver González en este volumen) de ánforas de la forma Oberaden 74 (Carreras y González 2012), en las que se documentan las marcas PHILODAMVS y SEX·DOMITI, que podrían haberse producido en el taller de La Canaleta (Vila-seca), según Gebellí (1998), aunque ello no puede demostrarse a falta de estudios más profundos de las piezas, pues la marca SEX·DOMITI aparece también documentada en el taller de l'Aumedina (Tivissa), al sur de Tarragona y ya cerca del Ebro. Nada sabemos aún sobre la posible difusión de las, al parecer, escasas ánforas de la forma Pascual 1 producidas en el ager Tarraconensis.

En lo que se refiere a la parte más importante de la producción, la del vino envasado en ánforas de la forma Dressel 2-4, sabemos de la existencia de un naufragio, el denominado “pecio de Berà”, situado muy cerca de la costa tarraconense, cargado con estas ánforas (no consta la presencia de ninguna otra forma) producidas, a tenor de las características físicas definidas mediante la observación macroscópica, en el ager Tarraconensis (Pérez 1982, 2007; Izquierdo 1993). Obviamente, no podemos conocer el destino de este cargamento, aunque parece que el vino de las Dressel 2-4 tarraconenses se transportó a Roma, como lo indican, probablemente, las ánforas Dressel 2-4 (Fig. 4) y Dressel 7-11 “tardías” del pecio de Marina di Fiori (Córcega) (Bernard 2007); como ya hemos dicho, las conocemos también en Cartago, en Túnez (Freed 1998) y quizás en Cartagena. En este último caso, es necesario revisar la posible presencia de ánforas de Tarraco, ya que los ejemplares conocidos en Carthago Nova (Járrega 2002, 2009, 2013) podrían ser también de otras procedencias. Asimismo, habría que revisar los materiales de Ostia, donde se han documentado producciones “tarraconenses” (Tchernia 1971; Tchernia y Zevi 1972; Hesnard 1980) que puede que en realidad sean layetanas, pero donde sabemos que en el siglo II d.C. llegaron las Dressel 2-4 evolucionadas producidas en la zona de Tarraco, como veremos más abajo.

La presencia de ánforas Dressel 2-4 en el pecio de Marina di Fiori, de época flavia, con el sello M·COR·NE/FVSCVS demuestra la exportación de vino de Tarraco hacia Italia aún en tiempos de Vespasiano. Este sello también está documentado en el yacimiento de Vall de Porcs (Ribarroja, Tarragona) y en la misma ciudad de Tarraco. La variante EROS/Q·C·NER se ha documentado en Barcino (Barcelona) y en La Torre (Sax, Alicante) (Berni et al. 1998). Por otro lado, en Valeria (Cuenca) hay también presencia de ánforas de Tarraco, con el sello P (Horacio González, comunicación personal), bien conocido en el taller de Mas de Gomandí (Berni 2010: no. 154).

Por tanto, se constata una difusión de las ánforas vinarias del ager de Tarraco hacia Italia, probablemente hacia Roma, pero también hacia África, ya que en Cartago se documentan las marcas LCM + P de Mas de Gomandí (Fig. 3, Fig. 5, nos. 1-2), e IR de la Buada (Fig. 5, no. 3).

El hallazgo de Vall de Porcs (Berni et al. 1998) y muy especialmente el de Valeria, demuestran una difusión, probablemente limitada, hacia el interior, que prefigura la que se constatará con la Dressel 2-4 evolucionada hallada en Uxama, a la que nos referiremos más adelante. Últimamente, se ha podido documentar una pervivencia de las ánforas tarraconenses hasta al menos la primera mitad del siglo III (Járrega y Otiña 2008). Éstas corresponden a un tipo de ánfora que hemos propuesto denominar “Dressel 2-4 evolucionada” (Fig. 6), y que tiene como características un cuerpo más robusto y ahusado que las Dressel 2-4 del siglo I d.C., unas asas que pueden ser bífidas o semibífidas, un diámetro de borde más grande y, como elemento más característico, un perfil claramente cuadrangular del labio.

La Dressel 2-4 evolucionada se ha documentado en varios yacimientos del Camp de Tarragona, entre ellos la Buada y el Mas de Gomandí, así como (y especialmente) en Sota la Timba del Castellot donde, al parecer, se habían producido también Dressel 2-4 clásicas. Ello permite

sugerir que estas ánforas se producían también en estos talleres. Por tanto, queda por averiguar la solución de continuidad con las ánforas del siglo I d.C., ya que se había afirmado que el taller de Mas d'en Corts–les Planes del Roquís dejó de producir ánforas en época flavia (Vilaseca y Adiego 2000: 278-279).

En general, en el ager Tarraconensis, la producción de ánforas Dressel 2-4 constituye el 94,4% del total de 1.062 fragmentos estudiados, mientras que las variantes evolucionadas representan el 5,6% (Járrega y Abela 2011: 179). Esto permite pensar en una disminución de la producción y las exportaciones, y que el período de mayor actividad comercial fue el siglo I d.C.

La Dressel 2-4 evolucionada se ha podido documentar en contextos medio-imperiales en la costa catalana, como Barcino (Barcelona) y Veral de Vallmora (Teià) (Járrega y Otiña 2008: 285). Últimamente se ha publicado un ejemplar claramente atribuible a esta forma hallado en el interior peninsular, en Uxama (Burgo de Osma, Soria), en un contexto fechado en el siglo III, parece que hacia mediados o la segunda mitad de este siglo (García et al. 2008: 279, fig. 5). Es interesantísima la reciente detección de un cuello, borde y asas de la forma Dressel 2-4 evolucionada (de indudable procedencia tarraconense por su apariencia física) en un contexto de época tardoantoniniana (años 160-190) en las Termas del Nadador, en Ostia (Panella y Rizzo 2014), lo que demuestra la continuidad (no sabemos si significativa o no) de la exportación hacia Roma del vino tarraconense en pleno siglo II d.C., probablemente en época de Marco Aurelio. Por tanto, estos datos nos permiten constatar tanto una difusión más importante de la Dressel 2-4 evolucionada de lo que se hubiera podido pensar (ya que se transportó, aunque fuera esporádicamente, hacia el interior de Hispania), como una probable perduración cronológica hacia medios o incluso la segunda mitad del siglo III.

Sin embargo, la producción de ánforas de la forma Dressel 2-4 evolucionada de la figlina de Ermedàs (Cornellà del Terri, Gerona) (Tremoleda et al. 2006, 2007; Tremoleda y Castanyer 2007, 2013) permite replantearse el posible origen de las Dressel 2-4 evolucionadas fuera del ager Tarraconensis, al menos en parte.

En algunos talleres (Els Antigons, la Buada y Mas de Gomandí) se produjeron también ánforas de la forma Dressel 7-11 (Járrega 1995, 1996, 1998, 2002, 2009 y 2013). Esta forma, con siete fragmentos seguros y cinco más probables, constituye el 0,2-0,3% del total de las ánforas tarraconenses y el 0,6% de las ánforas con forma (Járrega y Abela 2011: 164). “A priori” se considera como un contenedor propio de salazones, de acuerdo con los referentes formales béticos (Beltrán 1970). Sin embargo, el hecho de que algunos de los talleres antes mencionados se encuentren a cierta distancia de la costa, y más aún los más meridionales de l'Aumedina (Tivissa, Tarragona) o Mas d'Aragó (Cervera del Maestre, Castellón) (Revilla 1993; Fernández Izquierdo 2006) hacen que esta atribución resulte improbable, a menos que las ánforas fueran transportadas vacías hasta la costa, donde se deberían llenar (Járrega 1995, 1996, 1998, 2002, 2009 y 2013).

## 5. Conclusiones

La llegada de vino itálico, no sólo en el núcleo urbano de Tarraco sino también en el ager Tarraconensis, fue muy importante, constituyendo el 34,7% del total de las ánforas y el 62,7% del total de los materiales republicanos. En cambio, es testimonial la presencia de las producciones vinarias foráneas en época imperial, como es el caso de las Dressel 2-4 itálicas, las Dressel 6 del Adriático y las ánforas del Mediterráneo oriental (rodias y similares), que aún están por estudiar en Cataluña.

La producción de ánforas vinarias en el ager Tarraconensis comienza a finales del siglo II o más probablemente a inicios del siglo I a.C., como lo indican las ánforas Dressel 1 halladas en la zona de Valls, donde se han documentado sellos en alfabeto ibérico. Sin embargo, su difusión es poco conocida, y no parece haber sido muy importante. En época de Augusto tenemos documentada sólo una figlina en la zona central del ager Tarraconensis, en La Canaleta (Vila-seca), con producción de ánforas de la forma Oberaden 74, con los sellos PHILODAMVS (especialmente) y SEX·DOMITI. Su difusión se documenta bastante bien en la Gallia y el limes germano. En cuanto a la marca SEX·DOMITI, el hecho de que se haya recuperado también en la Amedina (Tivissa), obliga a ser prudentes a la hora de atribuir el origen de esta producción.

Aunque en la zona oriental del ager Tarraconensis (Darró) hay producción de ánforas de las formas Pascual 1 y Dressel 2-4 que se documenta ya en época de Augusto, en la zona central no parece comenzar antes de la época de Tiberio-Claudio, y se centra especialmente en la producción de ánforas de la forma Dressel 2-4. En la zona central del ager Tarraconensis, existe una producción (escasa) de la forma Pascual 1, documentada hasta ahora solamente en el yacimiento de Mas d'en Corts (Riudoms) y, posiblemente también, en el de La Canaleta (Vila-seca). A falta de datos estratigráficos, podemos datarla en época de Augusto o quizás ya en la de Tiberio, considerando el contexto de esta figlina.

La gran mayoría de la producción corresponde a la forma Dressel 2-4, que al parecer constituye alrededor del 75-80% de las formas documentadas de ánforas tarraconenses. La presencia de la forma Dressel 7-11 resulta ser minoritaria, y su contenido, a menudo asociado con las salazones, resulta desconocido. Un hecho que habrá que valorar es la presencia de ánforas producidas en la Layetania (y más concretamente, de la zona del Baix Llobregat) en los centros alfareros del Camp de Tarragona (Mas d'en Corts) durante el siglo I d.C. Podemos considerarlas como objetos de consumo por parte de los trabajadores de la figlina, lo que nos permite plantear la referencia pliniana según la cual el vino layetano era abundante y de poca calidad, y por tanto, debemos suponer que bastante barato.

La difusión exterior de las ánforas de Tarraco es todavía poco conocida, pero el estudio de los sellos nos permite empezar a documentarla. Los sellos Q·COR·NER en sus diversas variantes se han documentado en el pecio de Marina di Fiori (Córcega), lo que evidencia probablemente un comercio en dirección a Roma. La cronología de este pecio, fechado en época flavia, permite fechar la exportación hacia Roma del vino de Tarraco todavía en la segunda mitad del siglo I d.C. Curiosamente, no tenemos referencias arqueológicas subacuáticas a partir de este período en relación con las exportaciones de la Layetania, que entraron en declive justamente en época de los Flavios (Miró 1988: 201-208).

La aparición de estos sellos en los yacimientos de Vall de Porcs (Ribarroja, Tarragona) y la Torre (Sax) permite documentar una difusión hacia el valle del Ebro (probablemente en dirección a Caesaraugusta) remontando el río homónimo y hacia el sur, siguiendo la costa mediterránea. El hallazgo de una Dressel 2-4 evolucionada en Uxama (Osma, Soria) en un contexto del siglo III d.C. confirma la existencia de un comercio hacia el interior de Hispania de estas ánforas, aunque está por comprobar que procedan de Tarraco.

Además, hay que revisar la posible presencia de ánforas de Tarraco en Carthago Nova (Cartagena), ya que los ejemplares conocidos podrían ser también de otras procedencias. Sin embargo, el hallazgo de Sax hace pensar que su presencia en Cartagena sea muy probable. Por otro lado, la identificación en Cartago de fragmentos de ánforas con los sellos LCM, P e IR, conocidos en los alfares de Mas de Gomandí (Riudoms) y la Buada (Reus), permite documentar la llegada de vinos de Tarraco a aquella ciudad. Podemos relacionar estos hallazgos con los de Sax y los hipotéticos de Cartagena, definiendo una ruta hacia el sur.

Aunque se ha supuesto un fin de la producción de las ánforas vinarias tarraconenses (entendidas como tales las de toda la costa catalana) en época flavia, también en la zona de Tarraco (excavaciones de Mas d'en Corts), el pecio de Marina di Fiori permite pensar en una continuidad en la producción en el área del litoral meridional de Cataluña. La identificación de una variante evolucionada de la forma Dressel 2-4, presente en contextos de los siglos II y III d.C., permite documentar una continuidad en la producción de ánforas vinarias en la zona catalana. Aunque parecen haber sido producidas en la alfarería de Sota la Timba del Castellot (Riudoms) y, por tanto, se pueden asociar a la zona más inmediata a Tarraco, hay que tener en cuenta que también se han documentado en otras áreas más septentrionales, concretamente en el Pla de l'Estany (figlina de Ermedàs). Por otro lado, la presencia de la Dressel 2-4 evolucionada originaria de la zona de Tarraco (a partir de la observación macroscópica) en Ostia en niveles de época antoniniana, demuestra la continuidad de la exportación en ánforas de los vinos tarraconenses a Roma en la segunda mitad del siglo II d.C., aunque está por determinar todavía la importancia de la misma.

## Agradecimientos

Este trabajo ha sido llevado a cabo en el marco del proyecto de I+D "Amphorae ex Hispania. Paisajes de producción y consumo", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (HAR2011-28244). Agradecemos al Sr. Ramon Ferré, director de las excavaciones de la calle de Sant Felip Neri de Tortosa, el habernos permitido estudiar los materiales proporcionados por la excavación. Asimismo, agradecemos al Sr. Horacio González sus informaciones acerca de los hallazgos de Valeria (Cuenca). Finalmente, deseamos expresar nuestra gratitud al Dr. Giorgio Rizzo, colaborador de la Universidad "La

Sapienza” de Roma, por habernos mostrado el fragmento de ánfora de la forma Dressel 2-4 evolucionada hallado en Ostia al que hacemos referencia en el texto.

## Bibliografia

- Adserias, M. y Ramón, E. (2008), La vil·la romana del Vilar (Valls, Alt Camp), en J.A. Remolà, (coord.), El territori de Tarraco: vil·les romanes del Camp de Tarragona, Tarragona: 191-204.
- Almagro, M. (1952), Las inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas, Barcelona.
- Beltrán Lloris, M. (1970), Las ánforas romanas en España, Zaragoza.
- Benquet, L. y Mancino, C. (2006), Les amphores d’Albinia: première classification des productions, SFEAG Actes du Congrès de Pezenas, Marsella: 465-476.
- Bernard, H. (2007), Nouvelles épaves hispaniques de Corse: Sud Perduto 2 (Bonifacio) et Marina di Fiori (Porto Vecchio), Comercio, redistribución y fondeadores: la navegación a vela en el Mediterráneo, V Jornadas de Arqueología Subacuática, Valencia: 461-471.
- Berni, P. (2010), Epigrafia sobre amphorae, tegulae, imbrex i dolia a l’àrea occidental del Camp de Tarragona, en Gorostidi, D. (ed.) Ager Tarraconensis 3. Les inscripcions romanes, Documenta 16, Institut Català d’Arqueologia Clàssica, Tarragona: 153-210.
- Berni, P. (2011), Annex. Nota sobre un nou segell ANT·VEN de la producció amfòrica de Mas d’en Corts (Reus), en M. Prevosti, M. y J. Guitart (eds.), Ager Tarraconensis 2. El poblament, Documenta 16, Institut Català d’Arqueologia Clàssica, Tarragona: 490-495.
- Berni, P., Carreras, C. y Revilla, V. (1998), Sobre dos nuevos Cornelii del vino tarraconense, Laietània 11: 109-123.
- Cabrelles, I. y Gebellí, P. (2011), La terrisseria romana del Mas d’en Corts (Reus), en M. Prevosti y J. Guitart (eds.), Ager Tarraconensis 2. El poblament, Documenta 16, Institut Català d’Arqueologia Clàssica, Tarragona: 496-546.
- Carreras, C. y Berni, P. (2014), Marques d’amfóra documentades a la vil·la romana dels Antigons, en Jàrraga, R. y Prevosti, M. (eds.), Ager Tarraconensis 5. Els Antigons, una vil·la romana senyorial al Camp de Tarragona, Institut Català d’Arqueologia Clàssica, Tarragona: 185-195.

- Carreras, C. y González, H. (2012), Ánforas tarraconenses para el limes germano: una nueva visión de las Oberaden 74, en D. Bernal y A. Ribera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas II*, Cádiz:207-230.
- Carreté, J.M., Keay, S. y Millett, M. (1995), A Roman provincial capital and its hinterland. The survey of the territory of Tarragona, Spain, 1985-1990. *Journal of Roman Archaeology*. Supplementary series 15, Ann Arbor, Michigan.
- Corsi-Sciallano, M. y Liou, B. (1985), Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4, *Archaeonautica* 5, CNRS, París. Fernández Izquierdo, A. (2006), Aproximación a la villa romana de Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat, Castellón): producción cerámica del alfar, *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 25: 271-300.
- Freed, J. (1998), Stamped Tarraconensian Dressel 2-4 Amphoras at Carthage, *Actes del I Col·loqui d'Arqueologia Romana. El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental*, Monografies Badalonines 9, Museu de Badalona, Badalona: 350-356.
- García Merino, C., Sánchez, M. y Burón, M. (2008), Un depósito cerrado del siglo III: la habitación no. 7 de la casa de los Plintos de Uxama (Osma, Soria), *SFECAG Actes du Congrès de L'Escala-Empúries*, Marsella: 277-280.
- Gebellí, P. (1996), Un nou centre productor d'àmfores al Camp de Tarragona. El forn de la Canaleta i el segell Philodamus (Vila-seca, Tarragonès), *Butlletí Arqueològic* 18, Tarragona: 69-96.
- Gebellí, P. (1998), Les exportacions amfòriques del Camp de Tarragona al Sud-Est de França, *XI Col·loqui Internacional d'Arqueologia de Puigcerdà*, Puigcerdà: 223-230.
- Gebellí, P. (2007), El Roquís (Reus, Baix Camp). Una bòbila romana a l'ager de Tàrraco. Poblament rural, producció ceràmica i comerç a les nostres contrades en època romana, Reus.
- Gebellí, P. (2008), La dinàmica comercial en època augustal: estudi de les àmfores dels nivells augustals de les intervencions al teatre romà de Tàrraco (UE 2311 i 3120), *Pyrenae* 39-2, Barcelona: 47-69.
- Gebellí, P. y Jàrraga, R. (2011), La terrisseria romana de la Canaleta (Vila-seca), en M. Prevosti y J. Guitart (eds.), *Ager Tarraconensis 2. El poblament*, Documenta 16, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona: 547-562.

- Hesnard, A. (1980), Un dépôt augustéen d'amphores à La Longarina, Ostie, The Seaborne Commerce of Ancient Rome, Studies in Archaeology and History, Roma: 141-156.
- Izquierdo, P. (1993), Derelict Berà II, Creixell, Anuari d'intervencions arqueològiques a Catalunya. Epoca romana. Antiguitat tardana. Campanyes 1982-1989, Barcelona: 268
- Jàrraga, R. (1995), Les àmfores romanes del Camp de Tarragona i la producció del vi tarraconense, Revista Arqueològica de Ponent 5, Lérida: 179-194. Jàrraga, R. (1996), Poblamiento rural y producción anfórica en el territorium de Tarraco (Hispania Citerior), Journal of Roman Archaeology 9, Ann Arbor, Michigan: 471-483.
- Jàrraga, R. (1998), La producció amforal romana del Camp de Tarragona. Estat de la qüestió, II Col·loqui Internacional d'Arqueologia Romana. El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani Occidental. Actes, Monografies Badalonines 14, Museu de Badalona, Badalona: 430-437.
- Jàrraga, R. (2002), Nuevos datos sobre la producción anfórica y el vino de Tarraco, en L. Rivet y M. Sciallano (eds.), Vivre, produire et échanger: reflets méditerranéens. Melanges offertes à Bernard Liou Archéologie et Histoire Romaine 8, Montagnac: 429-444.
- Jàrraga, R. (2009), La producció vinícola i els tallers d'àmfores a l'agertarraconensis i l'agerdertosanus; El vi tarraconense i laietà: ahir i avui. Actes del simpòsium, Documenta 7, Tarragona: 99-123.
- Jàrraga, R. (2013): Producción anfórica, figlinae y propiedad en el territorium de Tarraco (Hispania Citerior): últimas aportaciones), Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania. Monografias ex officina hispana I: 399-410.
- Jàrraga, R. y Abela, J. (2011), Producció i importació de ceràmiques a l'ager Tarraconensis. Una aproximació a l'economia del Camp de Tarragona en època romana, en M. Prevosti y J. Guitart (eds.), Ager Tarraconensis 2. El poblament, Documenta 16, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona: 141-207.
- Jàrraga, R. y Otiña, P. (2008), Un tipo de ánfora tarraconense de época medioimperial (siglos ii-iii): la Dressel 2-4 evolucionada, SFECAG, Actes du Congrès de L'Escala-Empúries, Marsella: 281-286.
- Jàrraga, R. y Prevosti, M. (2011), Figlinae tarraconenses. La producció ceràmica a l'ager Tarraconensis, en M. Prevosti y J. Guitart (eds.), Ager Tarraconensis 2. El

poblament, Documenta 16, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Tarragona: 455-490.

- López Mullor, A. (1989), Nota preliminar sobre la producció anfórica de Darró, Vilanova i la Geltrú (Barcelona), SFEACAG Actes du Congrès de Lezoux, Marsella: 109-122.
- López Mullor, A. (1993), Los talleres anfóricos de Darró (Vilanova i la Geltrú, Barcelona). Noticia de su hallazgo, Empúries 48-50, vol. II, Barcelona: 64-76.
- López Mullor, A. y Martín, A. (2008): Tipologia i datació de les àmfores tarraconenses produïdes a Catalunya, en A. López Mullor y X. Aquilué Abadías (eds.), La producció i el comerç de les àmfores de la Provincia Hispania Tarraconensis. Homenatge a Ricard Pascual i Guasch, Monografies del Museu d'Arqueologia de Catalunya (MAC) 8, Barcelona: 33-94.
- Lyding Will, E. (1979), The Sestius Amphoras: A Reappraisal, Boston.
- Martín, A. y Prevosti, M. (2003), El taller d'àmfores de Tomoví i la producció amfórica, la Cossetània oriental, en J. Guitart, J.M. Palet y M. Prevosti (eds.), Territoris antics a la Mediterrània i a la Cossetània oriental. Simposi Internacional d'Arqueologia del Baix Penedès, Generalitat de Catalunya, Barcelona: 231-237.
- Miró, J. (1988), La producción de ánforas romanas en Catalunya. Un estudio sobre el comercio del vino de la Tarraconense (siglos I a. C. - I d. C.), BAR, International series, 473, Archaeopress, Oxford.
- Panella, C. y Rizzo, G. (2014), Ostia VI. Le terme del Nuotatore. Le anfore, Ostia e i commerci mediterranei. L'Erma di Bretschneider, Roma.
- Pérez Martín, W. (1982), Derelictes de Roda de Barà, Les excavacions arqueològiques a Catalunya en els darrers anys, Barcelona: 345.
- Pérez Martín, W. (2007), Troballes arqueològiques al litoral tarragoní. Dotze anys d'arqueologia subaquàtica (1968-1980), Tarragona.
- Revilla, V. (1993), Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El alfar de l'Aumedina, Tivissa (Tarragona), Barcelona.
- Revilla, V. (1994), El alfar romano de Tomoví. Producción anfórica y agricultura en el área de Tarraco, Butlletí Arqueològic 16, época V, Tarragona: 111-128.
- Revilla, V. (1995), Producción cerámica, viticultura y propiedad rural en Hispania Tarraconensis (siglos I aC.–III dC.), Barcelona.

- Revilla, V. (2002), El vi de Tàrraco durant el principat: elits urbanes i imatges de la producció, *Citerior*, 3. Contactes i relacions comercials entre la Catalunya meridional i els pobles mediterranis durant l'Antiguitat, Tarragona: 173-207.
- Revilla, V. (2007), Production céramique, systèmes agraires et peuplement dans le territoire de Tarraco, Pottery workshops and agricultural productions. *Studies on the rural world in the Roman period*, 2, Gerona: 83-113.
- Roig, J.-F. (2008): El jaciment arqueològic del Vila-sec: el material ceràmic, *Recerca. Butlletí del Centre d'Estudis Alcoverencs*, 115, Alcover: 67-83.
- Tchernia, A. (1971), Les amphores vinaires de Tarraconaise et leur exportation au début de l'Empire, *Archivo Español de Arqueología* 44, Madrid: 38-85.
- Tchernia, A. y Zevi, F. (1974), Amphores vinaires de Campanie et de Tarraconaise à Ostie, *Recherches sur les amphores romaines*, Roma: 35-67.
- Tremoleda J. y Castanyer, P. (2007), La bòbila romana d'Ermedàs. Un projecte arqueològic consolidat, *Empúries* 55: 141-161. Tremoleda J. y Castanyer, P. (2013), El alfar romano de Ermedàs. El taller y su producción (Cornellà del Terri, Girona), *Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania. Monografías ex officina hispana I*: 479-493.
- Tremoleda, J., Castanyer P., Puigdevall, I. y Dehesa, R. (2006), La bòbila romana d'Ermedàs i la seva producció (Cornellà del Terri, Pla de l'Estany, Catalogne), *SFECAG Actes du Congrès de Pézénas*: 477-493.
- Tremoleda, J., Castanyer P., Puigdevall, I. y Dehesa, R. (2007), La bòbila romana d'Ermedàs i l'ocupació rural del seu entorn. La demanda en funció de la producció agrícola, *Pottery workshops and agricultural productions. Studies on the rural world in the roman period* 2, Gerona: 9-30.
- Vilaseca, A. (1994), Creixell. "La Clota", un assentament romà, Creixell. Vilaseca, A. y Carilla, A. (1998), L'assentament romà de La Clota, Creixell, Tarragonès. El poblament rural al nord-est del Tarragonès en context de canvi d'Era, *Citerior* 2, Tarragona: 189-201.
- Vilaseca, A. y Adiego, P. (1998-99), El centre de producció ceràmic de les Planes del Roquís (Reus, Baix Camp), *Tribuna d'Arqueologia* 1998-1999, Generalitat de Catalunya, Barcelona: 259-276.
- Vilaseca, A. y Adiego, P. (2000), El centre de producció ceràmica de les Planes del Roquís, Reus (Baix Camp), *Tàrraco* 99. *Arqueologia d'una capital romana*, Tarragona: 275-284

## Figures

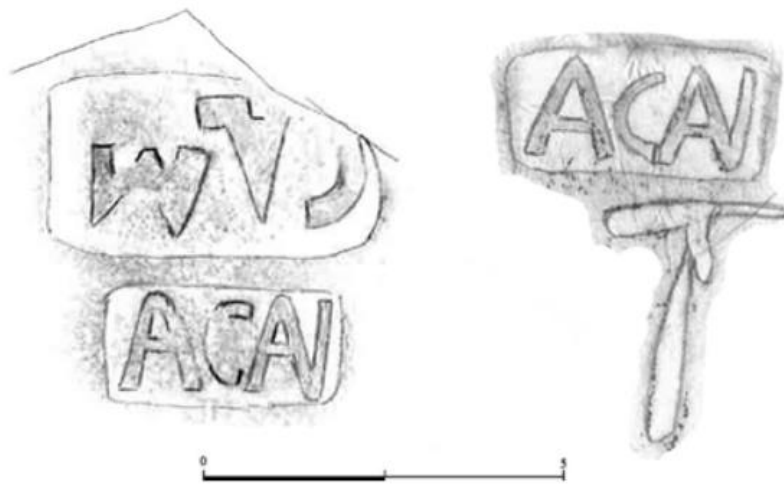


Figure 1. Sellos sobre pivotes de Dressel 2-4 layetanas encontrados en la alfarería de Mas d'en Corts

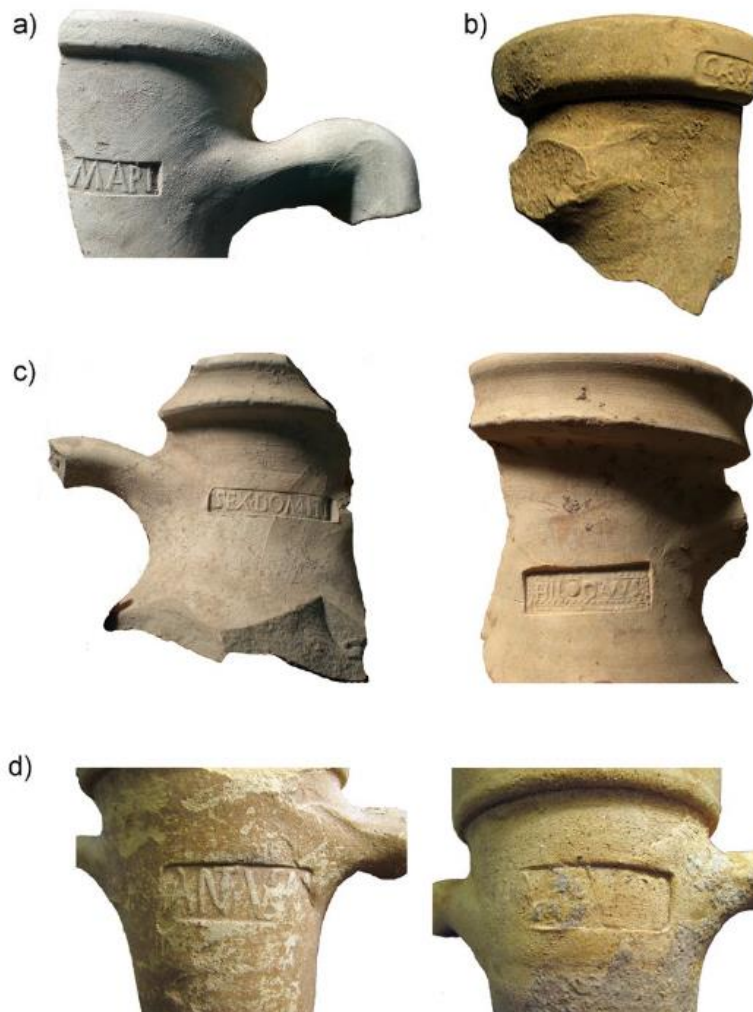


Figure 2. a) Sello [---]·MARI sobre cuello de ánfora Dressel 2-4 narbonense hallado en la Canaleta; b) Ánfora Dressel 6A "arcaica" con el sello GAESAT[I·LVCR]; c) Sellos SEX·DOMITI y PHILODAMVS de La Canaleta; d) Dos sellos ANT·VEN sobre cuellos de Pascual 1 pr

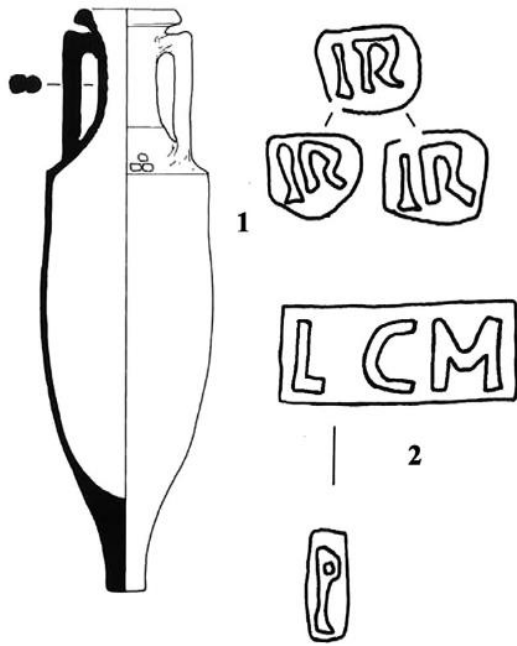


Figure 3. Ánfora Dressel 2-4 y marcas del área de Tarraco en Cartago (Freed 1998: fig.1 y 2)

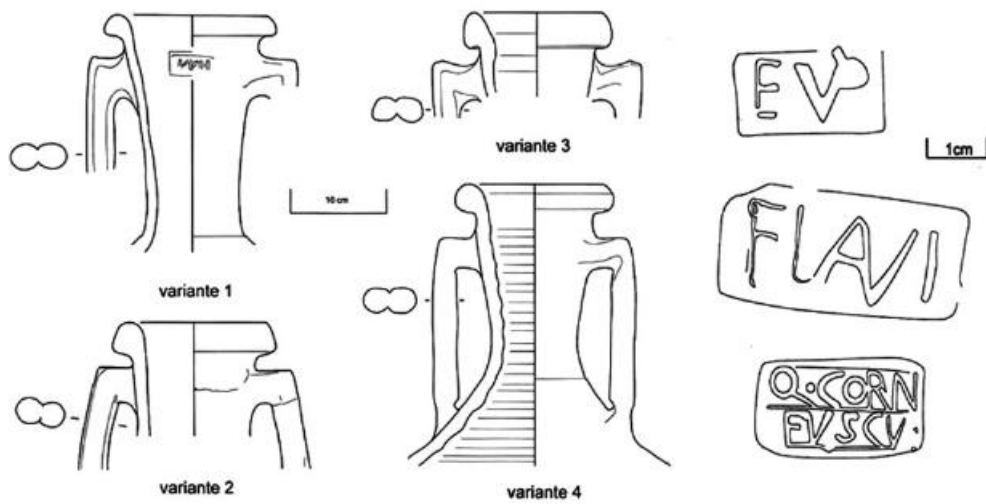


Figure 4. Ánforas Dressel 2-4 y marcas, posiblemente del área de Tarraco, hallados en el pecio de Marina di Fiori (Bernard 2007: fig. 10-11)

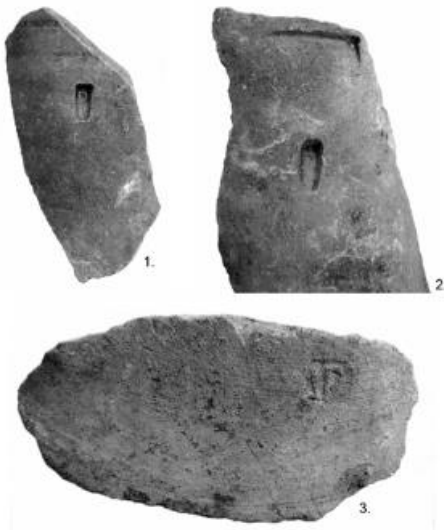


Figure 5. 1 y 2: sellos P y P + LCM sobre dos fragmentos de cuellos de Dressel 2-4 hallados en Mas de Gomandí; 3: campana superior de Dressel 2-4 con sello IR de la Buada

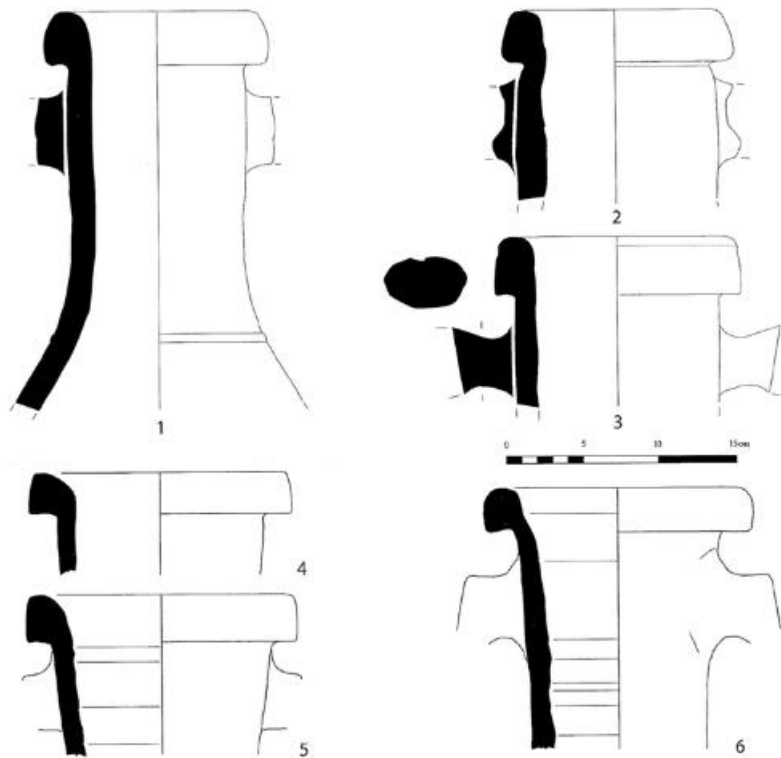


Figure 6. Dressel 2-4 evolucionada. 1-3: materiales de la villa de Els Munts (Altafulla) (dibujos: Pedro Otiña); 4-6: fragmentos de la villa de Els Antigons (Reus) (dibujos: Loïc Buffat)